

RAMILLETE
CUARESMA.

CONTIENE LOS PRINCIPALES

REZOS Y ORACIONES

PARA LA CUARESMA Y

SEMANA SANTA.



GUADALAJARA.

TIP. DEL GOB., A CARGO DE LUIS P. VIDAURRI.

1860.

por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, pésame en el alma y con todo mi corazon de haberos ofendido: propongo firmemente con vuestra gracia de

Están concedidos por varios señores arzobispos y obispos, 280 días de indulgencia á todas las personas que devotamente rezaren el Via-Crucis.

ORACION.

¡Oh amantísimo Jesús! pues por mi culpa



METODO SENCILLO

PARA REZAR

EL VIA-CRUCIS.

Congregados los que hubieren de practicar este ejercicio en el lugar de la primera estacion, hincados de rodillas besarán la tierra, y hecha la señal de la cruz, dirán el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

SEÑOR mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, pésame en el alma y con todo mi corazon de haberos ofendido: propongo firmemente con vuestra gracia de

nunca mas pecar, y de apartarme de toda ocasion de ofenderos, de confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrezcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados, y confio en vuestra divina bondad y misericordia infinita, me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosísima sangre, pasion y muerte: y me dareis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amen.

Luego el que ofrece dirá en voz alta (acompañándole los demas con el corazon) el siguiente

OFRECIMIENTO.

AMANTÍSIMO Jesus, Redentor, salud y vida de nuestras almas: en union de aquella divina intencion con que en la tierra orásteis á vuestro Eterno Padre, os ofrezco y presento por mí y por todos mis prójimos este espiritual ejercicio, en memoria, honor, reverencia y culto de vuestra sagrada pasion y muerte, y de cuantos pasos disteis, ¡oh amantísimo Dios! por nuestro remedio y rescate. Y pretendo ganar todas las indulgencias que han concedido vuestros vicarios en la tierra, y os lo ofrezco todo en remision de mis pecados, y de las penas mereci-

ORACION.

¡Oh amantísimo Jesus! pues por mi causa

das por ellos, y por las almas de mis mayores obligaciones, segun el orden de caridad ó justicia que debo y puedo hacer. Finalmente, os suplico, dueño y Señor mio, por el remedio de todas las necesidades comunes y particulares de la santa Iglesia, por la exaltacion de nuestra santa fé católica, paz y concordia entre los príncipes cristianos, estirpacion de las herejias, conversion de los infieles y pecadores, y quanto sea conforme á vuestro divino beneplácito y espiritual aprovechamiento nuestro, para que empleados en serviros, imitando vuestros divinos pasos, sea nuestro fin en vuestra amistad y gracia, para alabaros en eternidad de gloria. Amen.

Un Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

PRIMERA ESTACION.

Besan todos la tierra y dicen:

V. Adorámoste, Cristo, y bendecímoste.

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Luego, enderezándose, atenderán á lo siguiente que en alta voz leerá el que ofrece.

Contempla, alma, en esta primera estacion, que es la casa de Pilato, donde fué ri-

gurosamente azotado el Redentor del mundo, coronado de espinas y sentenciado á muerte.

Meditan algun tanto, y luego prosigue el que ofrece.

ORACION.

OH suavísimo Jesus! que quisiste padecer como vil esclavo delante del sacrilego pueblo, esperando la sentencia de muerte que contra tí daba el tirano juez: suplicote, Señor mio, que por esta mansedumbre tuya mortifique yo mi soberbia, para que sufriendo con humildad las afrentas de esta vida, te goce en la eterna. Amen.

Dicen todos: Señor, pequé, tened misericordia de mí. Pecamos, Señor, y nos pesa, habed misericordia de nosotros.

Luego besan la tierra y dicen:

Bendita y alabada sea la sagrada pasion y muerte de nuestro Señor Jesucristo, y los dolores y angustias de su purísima Madre María Santísima Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su ser natural. Amen.

Dicho esto se levantarán y proseguirán las estaciones en la misma forma, meditando el paso ó rezando la estacion del Santísimo Sacramento, y de la misma suerte se hará en las demas.

ORACION.

OH amantísimo Jesus! pues nos mi...

SEGUNDA ESTACION.

Contempla, alma, en esta segunda estacion, como es el lugar donde á nuestro amado Jesus le pusieron en sus lastimados hombros el grave peso de la cruz.—*Medita.*

ORACION.

OH rey supremo de los cielos! que sufriste ser entregado á la voluntad de los judíos, para ser cruelmente atormentado, y recibiste el grave peso de la cruz: ruégote, pues, Señor, tome gustoso la cruz de la penitencia, para que te vea siempre en el cielo. Amen.

TERCERA ESTACION.

Contempla, alma, en esta tercera estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la cruz á cuestras, gimiendo y suspirando, cayó en tierra, y debajo de la santa cruz.—*Medita.*

ORACION.

OH amabilísimo Jesus! que fatigado con la cruz te obligó á caer en tierra el grave peso de ella, para que conociésemos la gravedad de nuestros pecados figurados en ese

madero: ruego á tu clemencia divina, que me levante de la culpa, y que esté siempre en el cumplimiento de tus leyes. Amen.

CUARTA ESTACION.

Contempla, alma, en esta cuarta estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la santa cruz á cuestas, encontró con su Santísima Madre triste y afligida.—*Medita.*

ORACION.

OH Señora, la mas afligida de las mugeres! por el cruel dolor que traspasó tu corazón, mirando á Jesus tu Hijo afeado su rostro, denegrido su cuerpo y hecho oprobio de los hombres: te ruego, Madre afligida, que pues fui la causa de tus dolores, los llore amargamente. Amen.

QUINTA ESTACION.

Contempla, alma, en esta quinta estacion, como es el lugar donde alquilaron á Simon Cireneo para que ayudase á llevar la cruz á nuestro Redentor, no movidos de piedad, sino temiendo se les muriese en el camino por el peso grande de la cruz.—*Medita.*

ORACION.

OH amantísimo Jesus! pues por mi amor llevaste la muy pesada cruz, y quisiste que en persona del Cireneo te ayudásemos á llevarla: te suplico, Señor, me abrace con la cruz de mi estado, para que siguiendo tus pasos consiga los gozos eternos. Amen.

SESTA ESTACION.

Contempla, alma, en esta sesta estacion, como es el lugar donde la muger Verónica, viendo á Jesus tan fatigado, y su rostro oscurecido con el sudor, polvo, salivas y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.—*Medita.*

ORACION.

OH hermosísimo Jesus! que siendo afeado tu rostro con las inmundas salivas, te limpió el sudor aquella piadosa muger con las tocas de su cabeza, y quedó impreso en ellas: te suplico, Señor, que estampes en mi alma la imágen de tu santísimo rostro, y que la conserve siempre. Amen.

SÉTIMA ESTACION.

Contempla, alma, en esta sétima estacion, como es el lugar de la puerta Judicia-

DÉCIMACUARTA ESTACION.

Contempla alma, en esta última estacion, como es lugar donde la Virgen María Seño-

ria, en donde cayó el Señor segunda vez, por habérsele hecho en el hombro una lla- ga muy grande y mortal.—*Medita.*

ORACION.

OH suavísimo Jesús! que por la fatiga de tu delicado cuerpo caiste segunda vez con la cruz: te suplico, Señor, me hagas co- nocer el inmenso peso que tienen mis pe- cados: dame tu gracia para que no me ar- rastren á la eterna pena. Amen.

OCTAVA ESTACION.

Contempla, alma, en esta octava esta- cion, como es el lugar donde unas piadosas mugeres, viendo al Señor que llevaban á crucificar, lloraron amargamente de verle tan injuriado.—*Medita.*

ORACION.

OH maestro soberano! que viendo á las pia- dosas mugeres que se dolían de tus tra- bajos, las enseñaste á que llorasen por sí y por sus culpas: concédeme, Señor mío, que con fervorosas lágrimas de contricion lave mis pecados, para que esté siempre en tu amistad y gracia. Amen.

cruz á nuestro Redentor, no movidos de pie- dad, sino temiendo se les muriese en el ca- mino por el peso grande de la cruz.—*Me- dita.*

NOVENA ESTACION.

Contempla, alma, en esta novena esta- cion, como es el lugar donde cayó el Señor tercera vez en tierra, hasta llegar con su santa boca en el suelo, y queriéndose levan- tar no pudo, antes volvió á caer de nuevo. —*Medita.*

ORACION.

OH benignísimo Jesús! que sufriste atro- pellaran tu divina persona, con que te hicieron tercera vez dar en tierra con la cruz: suplicote, Señor mío, que sufra las desme- suras de mis enemigos, y que teniendo pa- ciencia en mis trabajos, te goce en los con- tentos eternos. Amen.

DÉCIMA ESTACION.

Contempla, alma, en esta décima esta- cion, como es el lugar donde habiendo lle- gado el Señor al monte Calvario, le desnudaron y le dieron á beber vino mezclado con hiel.—*Medita.*

ORACION.

OH pacientísimo Jesús! pues sufriste qui- tasen tus vestiduras y que renovasen to-

DÉCIMACUARTA ESTACION.

Contempla alma, en esta última estacion, como es lugar donde la Virgen María Seño-

das tus llagas, quedando desnudo delante de todos: te ruego, Señor, por estos dolores y por el que sentiste cuando te ofrecieron el vino mezclado con hiel, que no beba yo los deleites que mezclados con hiel de mis culpas me ofrece el mundo. Amen.

UNDÉCIMA ESTACION.

Contempla, alma, en esta undécima estación, como es el lugar donde fué clavado el Señor en la cruz, y oyendo su Santísima Madre el primer golpe del martillo, quedó como muerta del dolor, y le volvieron á poner la corona de espinas con gran crueldad y fiereza.—*Medita.*

ORACION.

¡OH clementísimo Jesús! pues sufriste ser estendido en la cruz, y que clavasen tus pies y manos en ella: te ruego, Señor mío, que por tu inefable caridad no extiendas yo mis pies y manos á maldad alguna, sino antes viva crucificado en tu santo servicio. Amen.

DUODÉCIMA ESTACION.

Contempla, alma, en esta duodécima estación, como es el lugar donde ya crucifi-

cruz a nuestro Redentor, no movidos de piedad, sino temiendo se les muriese en el camino por el peso grande de la cruz.—*Medita.*

viene postrado en tu adorable presencia al mayor y mas criminal de los mortales, que fiado en lo infinito de tu misericordia, llega

cado el Señor, le dejaron caer de golpe en el agujero de una peña.—*Medita.*

ORACION.

¡OH divino Jesús! que crucificado entre dos ladrones fuiste levantado á vista de todo el mundo, y padeciste tormentos insufribles, ruegote, Señor mío, que sanes mi alma y que solo á tí ame, á tí quiera y por tí muera. Amen.

DÉCIMATERCIA ESTACION.

Contempla alma, en esta decimatercia estación, como es el lugar donde José y Nicodemos bajaron el santo cuerpo de la cruz, y lo pusieron en los brazos de la Santísima Virgen.—*Medita.*

ORACION.

¡OH madre de misericordia! por aquellas penas que padeciste cuando pusieron á tu muy amado Hijo en tus brazos, y fué ungido por tí, te suplico me alcances un gran dolor de haberle ofendido, y compasión de tus muchas penas. Amen.

DÉCIMACUARTA ESTACION.

Contempla alma, en esta última estación, como es lugar donde la Virgen María Seño-

das tus llagas, quedando desnudo delante de todos: te ruego, Señor, por estos dolores y por el que sentiste cuando te ofrecieron el

ra nuestra, puso el cuerpo de su querido Hijo en el santo sepulcro.—*Medita.*

ORACION.

OH purísima Señora! por la grande pena que padeciste cuando quitaron de tus brazos á tu soberano Hijo para ponerlo en el sepulcro, te suplico me alcances de su divina Magestad ablande mi duro corazon, y coloque en él un amor grande para amarle y servirle. Amen.

Y para que alabemos y demos gracias al Señor que tanto quiso padecer por nosotros, respondan todos: bendito y alabado sea para siempre tan gran Señor.

Por las agnías del huerto y prisiones del Señor.

Bendito y alabado sea, &c.

Por las bofetadas y golpes que padeció el Señor por nosotros.

Por las afrentas, falsos testimonios y desprecios que con tanto amor sufrió por nosotros.

Por las salivas y blasfemias que con tanta paciencia toleró por nosotros.

Por los azotes y dolores que sintió amarrado á la columna.

Por el escarnio y mofa que padeció el Señor cuando le cubrieron su santísimo rostro,

vienes postrado en tu adorable presencia al mayor y mas criminal de los mortales, que fiado en lo infinito de tu misericordia, llega

vistieron de púrpura, y le pusieron por ceñtro una caña como á rey de burlas.

Por la corona de espinas que traspasó su santísima cabeza.

Por la vergüenza que sintió el Señor, cuando despues de azotado le mostró Pilato al pueblo, diciendo: *Mirad aquí el hombre.*

Por la sangre y lágrimas que virtió el Señor en su santísima Pasión.

Por la sentencia de muerte que por nuestro remedio con tanto amor admitió.

Por la cruz que por nuestras culpas cargó el Señor, y por las caídas que dió en el camino del monte Calvario.

Por los dolores que sintió cuando despojándolo de sus vestiduras para crucificarle, le renovaron todas sus llagas.

Por los dolores que sintió cuando con tanta crueldad le clavaron sus santísimos pies y manos.

Por el dolor que sintió cuando le levantaron clavado en la cruz.

Por la hiel y vinagre que gustó por nosotros.

Por su santísima muerte, por la lanzada con que atravesaron su santísimo costado ya difunto, y por la sangre y agua que de él salió.

Por el entierro y sepultura, y por todo

das tus llagas, quedando desnudo delante de todos: te ruego, Señor, por estos dolores y por el que sentiste cuando te ofrecieron el

cuanto padeció el señor en su santísima pasión. *Bendito y alabado, &c.*

BENDITO sea para siempre tan gran Señor: alábenle los ángeles por el amor con que tanto quiso padecer por nosotros; y pues nuestros pecados fueron causa de tantas penas, digan todos con íntimo dolor de haberle ofendido: *Señor, pequé, ten misericordia de mí. Pecamos, y nos pesa, tened misericordia de nosotros.*

ROSARIO DEDICADO

A LA PRECIOSA SANGRE DE

NUESTRO REDENTOR JESUS,

QUE SE PUEDE REZAR TODOS LOS DIAS, Y PRINCIPALMENTE EN LA CUARESMA, PARA ALCANZAR DE SU INFINITA MISERICORDIA, LA GRACIA QUE A CADA UNO CONVENGA.

Puesto de rodillas ante alguna imagen de nuestro Salvador, representando en cualquiera paso de su amarguísima pasión, con mucha confianza y un verdadero dolor de haber ofendido á su Divina Magstad, se dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

¡OH dulcísimo Jesus mío! ¡Oh Nazareno divino! ¡Oh Redentor del mundo! Aquí

tienes postrado en tu adorable presencia al mayor y mas criminal de los mortales, que fiado en lo infinito de tu misericordia, llega á la fuente inagotable de esa preciosa Sangre que derraman tus sacrosantas llagas, para que con ella sea bañado y purificado de la culpa que me tiene separado de vos, y tan lejos del objeto á quien únicamente debo amar. Conozco, Señor, cuan indigno soy de comparecer ante el tribunal angusto de la Cruz, donde te hallas escuchando á los justos, porque yo mismo he despreciado tantas veces con mis obras, pensamientos y palabras, el merecer este nombre; mas una inspiracion divina, ¡oh Padre mío, amorosísimo! es la que me hace acercar á vos; y pedidos con todas las veras de mi alma, por tu preciosísima y amabilísima Sangre, me perdones Señor, cuantas ofensas he cometido hasta aquí, proponiéndote que ayudado de tu cándida y santa gracia, enmendaré mi vida, que quiero sea dedicada por la intercession de tu dolorosísima Madre, y Madre mia tambien, á la contemplacion de vuestros trabajos por redimirme; para que de este modo merezca el ser hijo tuyo, y alcanzar la gloria eterna que poseen los que son purificados con tu Sangre y agua Sacrosanta. Amen.

hiciste á tu Eterno Padre.

Dadnos, &c.

Por el gran sudor de sangre que en tu cuerpo padeciste.

Dadnos, &c.